



Madrid, 24-XII-80

cultura

TEATRO

Parábola de la ferocidad humana

«Es mentira», de Jesús Campos, en el Lavapiés

En febrero de este mismo año, y dentro de un ciclo de autores poco o nada representados que se dio en el María Guerrero, vimos un fragmento de la obra de Jesús Campos «Es mentira», que ahora se representa completa en la sala del Lavapiés.

Jesús Campos, premio Lope de Vega por su «Siete mil gallinas y un camello», se encarga del espacio escénico y de la dirección además, con una visión global del espectáculo, que se halla enmarcado en el teatro de la crueldad, con un eficaz humor muy directo, ribetazos satíricos y bastante de furia

sofrenada, muy adecuados para esta especie de parábola del dolor, la soledad y la ferocidad humana, de hombre mordido por el hombre y que recurre a lo alto para escapar de tanta miseria e insolidaridad. Utiliza Campos un buen lenguaje, conectado con lo popular en este pretexto sobre el que monta, con justeza plástica, toda la función, muy bien interpretada por Maite Brick, Victoria Rodríguez y Elisa Montés.

La imagen de la gran cloaca —mazmorra— posee los tonos ásperos viscosos apropiados para

que se desenvuelvan con facilidad trabajosos los perreos, incluidas las ratas, con un «vestuario» realista funcionalmente diseñado.

Hay como un cierto patetismo, distanciado gracias al naturalismo del tratamiento; o si se quiere, un juego entre tremendista —en la forma— y trágicamente asainetado en el contenido, en la palabra y en la relación tiernamente espontánea de la prisionera y Santa Teresa.

En conjunto, un trabajo lleno de dignidad.

Manuel GOMEZ ORTIZ